

La capilla de la Piedad

En 1534 se acordó la construcción de la capilla de la Piedad como iglesia propia de los beneficiados de la catedral y fue consagrada el año 1544. Adaptando el espacio del antiguo refectorio de los canónigos, se diseñó con una sola nave de cabecera cuadrada, cuatro capillas laterales, un coro elevado a los pies y una tumba común para los beneficiados en el subsuelo. Sobre las capillas de poniente también hubo una sala de reuniones llamada de los Sínodos, hoy desaparecida. A principios del siglo XX se reformó en estilo neogótico.

La capilla de la Piedad manifiesta el auge del Renacimiento en la Seu d'Urgell. A pesar de los cambios a lo largo del tiempo, el mismo edificio, las obras de arte que se exponen en él e incluso la música que suena en su interior forman uno de los conjuntos artísticos más singulares del siglo XVI en Cataluña.

El escultor Jeroni Xanxo en la Seu d'Urgell

Jeroni Xanxo, escultor activo entre 1537 y 1575, fue un protagonista principal del florecimiento del arte renacentista en la Seu. De origen barcelonés, su prestigio le llevó a dirigir proyectos relevantes en otros lugares de Cataluña como Lleida, Tarragona o Sant Llorenç de Morunys. En la capilla de la Piedad se conservan dos de sus obras más importantes: el retablo mayor y el grupo de la Dormición de María o retablo de los Apóstoles, resultados del mismo impulso artístico iniciado con la construcción del edificio.

Patriarcas y profetas

La sala de los Sínodos de la capilla de la Piedad, hoy desaparecida, fue decorada con una serie de pinturas sobre lienzo, única en el contexto de la pintura quincentista catalana.

En ella se representan dieciséis personajes bíblicos: los profetas Jeremías, Elías y Balaam, el patriarca Jacob y sus doce hijos, jefes de las tribus de Israel. Las figuras se acompañan del nombre y de un atributo distintivo; cada hijo de Jacob, además, lleva pintado un breve texto en castellano con la bendición que le dio su padre según el libro del Génesis.

Las dieciséis telas, concebidas a partir de grabados flamencos, fueron obra de al menos dos autores de nombre y origen desconocidos: uno pintó a los profetas y el otro a los patriarcas. No se conocen los detalles del encargo de este curioso programa, pero la representación de las doce tribus, que alude a la totalidad del pueblo de Dios, no desdice de una sala de reuniones.

Culto y memoria de los obispos urgelitanos

La diócesis de Urgell tiene una tradición de obispos santos excepcional en contexto catalán. Los obispos Just (s. VI), Ermengol (s. XI) y Ot (s. XII) son venerados todavía hoy; durante algún tiempo fueron también considerados en fama de santidad Félix (s. VIII-IX), Sal·la (s. X-XI) y Eribau (s. XI). Sobre todo el culto de los santos Ermengol y Ot, patronos del obispado y de la ciudad, perdurará con mucha fuerza en dos capillas de la catedral románica. La renovación de sus sepulturas en época moderna, que ponía de relieve la conservación de sus reliquias, buscaba reflejar al mismo tiempo la importancia de la catedral, de la ciudad y de la diócesis. Por eso fue objeto de tratamientos artísticos destacados.

Aleccionados por estos ejemplos, los obispos de Urgell en época bajo medieval y moderna se hicieron enterrar en tumbas más modestas pero reflejadas en las de los santos pontífices. Dentro de la catedral se conserva la del obispo Joan Despés (+1530), pero hubo muchas otras. Los testimonios de estas efigias pintadas permiten reconstruir este interesante diálogo artístico, institucional y espiritual.

Joan Brudieu, beneficiado y maestro de capilla

Joan Brudieu (ca. 1520-1591) es uno de los compositores más destacados del Renacimiento musical catalán. Procedente de Limoges, llegó a la Seu d'Urgell en 1538 y al año siguiente ya consta como beneficiado maestro de capilla de la catedral; también trabajó durante un tiempo en Barcelona. Conoció la gran polifonía religiosa de su tiempo (Victoria, Palestrina, Morales) y la introdujo en los usos de la catedral de Urgell. Se conserva una misa de difuntos, los *Goigs de la Nostra Dona* (Gozos de Nuestra Señora) y varios madrigales, pero debió de componer muchas más obras que se han perdido.